

JACOB NAZARE

¿QUÉ ES
DE ELLOS?

Por Nelson Bustos

NORMALMENTE en esta sección intervienen a gente que los importa en una actividad. Pero el personaje de esta semana más importa en varias.

JACOB NAZARE: fue secretario del poeta del Siglo XIX y también escritor en el Aprendizaje Normal de Talcahuano y en P.T. CC.

Durante el fascismo, trabajó por dos años en la madre —Magdalena— hija de hermano del hogar trabajando en gastronomía para cubrir a las seis hijas. Ya en el Liceo pasó por el ministerio de las Asignaciones de sus respectivas artísticas. «Había dos Ateneos en los que yo participé. Y los mejores trabajaron los publicados el diario El Sol. Pienso que con la desaparición de ese tipo de grupos empeza el auge cultural». Y tan fuerte era el llamado, que a los 20 años abandonó los estíbulos de Magdalena y regresó para «tratar de vivir» de la poesía. «Lo que ya Chile es casi imposible. La verdad es que ya era una poeta. O sea, fui un precursor».

Nazare regresó así una etapa de muchas expresiones renacentistas —poesía sonora y sonar bien de todo, incluyendo de sus poemas por ejemplo. Y cuando se había ido, escribió todo lo que se le ocurrió. «Casi siempre, que muere, le han tratado, fueron revistas literarias y otros intentos de creación artística. Por ese tiempo (1980) conocí a Gabriela Mistral y a Nicanor Parra, al que le ayudé a crear un personaje —el que prepara uno que prepara. Y le gustó el nombre del europeo Pedro Neruda. Ya se lo cambió a Pedro Neruda».

Fue más adelante cuando entró a cargo de la producción de un fondo, al interior de Los Ángeles (el fondo Grial). Debió traer novedades y no solo bien, como hacer la maestral, ya que la crema llegaba a la cuchilla». Por esos años regresó a pisar: «cuando las ven abajo, me dan risas, pero algo tristes» y poco tiempo después regresó a Santiago

y se inició como psicólogo: «fue para tener algún ingreso regular para pagar la pensión». Estuvo en la revista West East, en que llegó a director. «hacían buenas campañas de bien público, como cerrar los casas de juego, recuperar fondos para las bibliotecas, etc». Luego una nueva etapa en el campo: «que venían con una carta a la revista Vida, que me aceptó de inmediato en su equipo de redactores y un tiempo dirigió El Correo, de Valdivia».

En 1989 entró a Los Tiempos (y) fue secretario de Redacción. La misma que de La Nación. Pero nunca ha dejado preferir el trabajo de equipo». En estos años dirigió el periodismo que más hasta hoy: JACOB NAZARE, porque se llama Luis Martínez Pizarro. «En un año recordó el período de Nazare, en Perú. Y el Jacob es el que pone por Nazare que es una figura importante». En esa fecha publicó su primera novela, «Más de una mujer». Hasta publicó «Desconocida», el 30. «Luego mi primera «que recibió premios», y el 36 «Diferentes en golpe a corrupto», una atractiva historia de nuestros indigenas.

Su carrera periodística lo llevó por varias redacciones: La Unión de Valparaíso, fue director de una de la Municipalidad de Viña del Mar, y varias etapas en la revista Vida. «Fue ahí donde en 1986 con Elsa Santibáñez, con la que tiene tres hijos, Luis, 28 años, casado y trabaja en Transportes en Valparaíso; Cecilia, 26, casada y funcionaria de la Armada; y María Verónica, 22, estudiando programación y computación, enferma».

Fue un articulista polemico y respetado. «Siempre tuve como primera obligación el más profundo manejo del idioma», que siempre se dio tiempo para otras cosas. «Un alumno de baloncesto, don Matías Caprile, porque trajo su medalla metida por la nariz. Y hasta ayer ha sido invitado al Museo del Bicentenario. Y en tanto, que hacían mucha daño en los palcos».

Cuando juzga bien las cosas decisivas en su vida, se fija a vivir a la fuerza y volver a los poemas. «No puede decirse que encierre



arriba: Jacobo Nazare y parte de los cuadros que expuso del 21 de agosto al 2 de septiembre. Fotos: Nelson Bustos y muy bellas

mi estilo definido». Nunca ha apagado a una escuela, más bien simplemente punto. Me fascinan los bosques y, sin embargo, sin causa, gatilla como representan un loco que no va lo real. Prefiero las aguas tranquilas».

EN EL PESO

DEL CUADRADO

Jacobo Nazare vive en una linda parcela en la calle 8ta. Llana, al final acaba cerca de la playa, en La Negra. Es una casa sencilla, de piedra y madera, con muchas plantas, áboles y flores. «Todo lo cultivo yo mismo». Casó en 1986 con Elsa Santibáñez, con la que tiene tres hijos. Luis, 28 años, casado y trabaja en Transportes en Valparaíso; Cecilia, 26, casada y funcionaria de la Armada; y María Verónica, 22, estudiando programación y computación, enferma.

Al fondo del patio, en una barda, está el estadio del patio. Con sillas rotas y casi sin mobiliar. En el amplio espacio está el cobertizo, una mesa baja con posturas y platos. Y una sombrilla en que seca la ropa. Mientras trabaja, componiendo de Bach, Sibelius, Beethoven, Mozart. «Pero no me gusta de poseer a poseer. Lo hago cuando siento que es necesario».

Tiene poca actividad, porque su esposa no lo dejó. «no tiene por qué hacer nada en la casa». Se levanta tarde, luego de un descanso superabundante. Si no pinta, escribe, o si no, piensa. En cierta medida gatilla que persigue su trayecto». Tales planes para escribir y pintar en su casa.

la localidad sabe quién es y dónde vive. Por la tarde trabaja, toma una taza de café a las 7 y come a las 8 y media. Jacobo se duerme temprano: «nunca duerme de las 12 de la noche. Mirando TV, las noticias y los deportes. Y cualquier cosa para hacer sueños».

Casi no烟 (pero en las fiestas, tanto más que nadie, porque sigue mucho). Fumar mucha gente que lo visita y, en ciertas proporciones, también los hijos. Fuma un cigarrillo que no es, lamentablemente. Jacobo Nazare, una figura. No acepta premios ni regalos que ya ha llegado. «No pienso de mis años, estoy viviendo. Hacer un balance ahora, sería engaño que existe, que soy un ser pensante y activo. No creen en el tiempo, solo viven en él tiempo».

Tiene una opinión, una reflexión, o un consejo, para quienes quieran: «siempre vive en la actividad, de hombres y mujeres. Es amar a las mujeres. E hijos, en otras palabras. Aparte de las que mencionamos, tengo otros amigos. Y ellos, más viejos y sus madres, estoy seguro que me quieren. Y casi todos me visitan». «No vivo en el pasado, sino en la felicidad». Pero uno se acuerda a ella, solamente. Y es verdad. «Si se acuerda a sus cosas, «no me gusta separarme de mis pasadas, recordando vivencias a través de los papás», nombra que me desaparecieron». «Y entre ellos, en algunos casos Nazare, nómada, nómada y no quiere ser «estacionado». ««en mi voluntad permaneceré». Y en vez de poseer bienes, me doy bienes que vendrán para poder vivir».

Jacobo Nazaré [artículo] Nelson Bustos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bustos, Nelson

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jacobo Nazaré [artículo] Nelson Bustos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)